

FMR 11.10

El pleyto que tubo el diablo  
con el cura de Maduideo

de  
Fres ingenios  
(Guevaras, Roxas y Mirademercua)

El pleito que tubo el noble  
don Juan de Riquelme

en el año de 1714  
con don Juan de Riquelme

1776  
El Pleyto que tubo el Diablo.

La lealtad y buena fé de un hombre honrado.

La hisongera acogida que me dispensó, y la confianza que hizo de mí con el mando de la caballería, me decidieron á suspender mi marcha á Cataluña: á los pocos dias supe que circulaban conceptos poco ventajosos á mi sincero pronunciamiento en esta capital, y sin perder momento solicité y obtuve el honor de presentarme á la Junta, asegurándole mis nobles sentimientos: su digno presidente y el ilustrado auxiliar D. P. Sabater me contestaron en nombre de ella, de una manera muy satisfactoria que hisongoé mi situacion.

El 21 por la noche fui suspenso del mando, y detenido en la ciudadela, permaneciendo incomunicado hasta el dia de ayer sin formular

la satisfaccion de haber cumplido con cuanto las leyes del honor exigian, y con lo que reclamaba de mí el respeto, la amistad y el infortunio. A fin pues de que no se vuelva á poner en duda mi lealtad y limpia reputacion, quiero que se tome acta de que en todo tiempo y ocasion se me encontrará dispuesto á contestar cuantos cargos se pretenda formularme.

Debo un público testimonio de reconocimiento y gratitud á mis buenos parientes y amigos, que tan de corazon han tomado parte para salvar mi inocencia, y muy particularmente el respetable y honrado Escmo. Sr. General de ingenieros D. Juan Socials, al que haré reconocido eternamente.

Valencia 10 de julio de 1843.—El coronel,  
*Pedro de Lavriña.*

VALENCIA.—IMPRESA DE LOPEZ Y C.<sup>a</sup>

R/110.151

# EL PLEITO, QUE TUVO EL DIABLO CON EL CURA DE MADRILEJOS.

La Jornada primera de Luis Velez de Guevara. La segunda de Don Francisco de Roxas. Y la tercera del Doctor Mirademesqua.

HABLÁN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Juan de Guevara.  
María Sanchez su hermana.  
El Alcalde.

Marina, criada.  
El Cura.  
Matheo Lorenzo.

Tembleque, Sacristán.  
Catalina la Rosela.  
Un Escrivano.

## JORNADA PRIMERA.

Sin que se oiga, suenan por la puerta del Patio chirimias, atabalillos, y trompetas, y por el palenque sale Matheo Lorenzo, Labrador, con Estandarte, y luego toda la Compañia de Cofrades con velas encendidas, y Tembleque, Sacristán, con la Manga de la Cruz muy enramada, con un tamboril, y gaita; todas las mugeres con velas encendidas, y entre ellas irá Catalina la Rosela, María Sanchez su hermana, y Marina, criada, de villana, graciosamente vestida de guestera, detrás de todos Juan Garcia Fernandez, Cura de Madrilejos, con Capa de Coro, y luego el Alcalde, el Escrivano, y Don Juan de Guevara, Maestro, Cavallero del Avito de San Juan, todos con velas; y en llegando al tablado todos los de la Proceßion, diga el Alcalde:

**Q**uedense fuera las Cruces, los Pendones, y las Danzas, y entren primero en la Ermita los Cofrades, y Cofradas, los Clerigos, y el señor Cura de la Iglesia Santa de Madrilejos, que viene a hacernos todas las Pasquas de Mayo merced a Tembleque, donde tiene sangre tanta de su alcurnia; y el muy noble señor Don Juan de Guevara, Comendador del Lugar; y para dexar honrada

la Proceßion, entre mi, y el Escrivano, la branca Cruz de San Juan muestra el pecho, que viviendo edades largas, su Gran Prior venga a ser: que aunque es en toda la Mancha la Ermita de Finis-Terra por su Imagen tan nombrada, la capacidad no tiene, que en efecto es necessaria para tanta gente junta.

*Juan.* Que lo que el Alcalde manda, se obedezca es justa cosa.  
*Escrivo.* Para estár la Iglesia holgada

A

mien-

mientras la Miffa se d  
no puede dár mejor traba.  
*Cura.* Lo mismo es todos los años  
esta Pasqua celebrada  
del Santo Espiritu.

*Juan.* Ay, ojos,  
labradores de mi alma,  
què locos llenais los mios!  
vuestras doradas pestañas  
no fon flechas, rayos fon. *vase.*

*Sale Matheo Lorenzo.*

*Matb.* Por ir siguiendo las plantas  
de Catalina, he dexado  
à otro deudo, y camarada  
el Estandarte. *Cur.* No sè  
à qual de las dos hermanas  
mira el Comendador,  
que no ay parte del humana,  
ni divina donde dexé  
de perseguirnos. *vase.*

*Matb.* Què ingrata  
essa muger corresponde  
à mis obras, y palabras,  
sabiendo, que no ay ninguno  
en Tembleque, que me haga  
ventaja para su esposo!  
Si la divierte la gala  
del Comendador, que ha dado  
en mirar à su ventana  
de no sè què tantos dias  
à esta parte, y no me cansa  
poco tanto passear,  
y dár Cruz tarde, y mañana,  
y con los criados suyos  
muficas de noche tantas,  
que el Lugar se escandaliza,  
trasella voy, que me abrasan  
zelos del Comendador.

*Vase, y salen Tembleque, y Marina.*

*Tembl.* Por hablarte una palabra,  
Marina, he arrimado aora  
la Cruz (ò como se habra  
en el refràn Castellano)  
las Cruces; buelve la cara,  
que me trae de Madrilejos  
esto à Tembleque, y me causan  
mas cuidado que imaginas,  
mas desvelos, y mas ansias

ojuelos travajados.  
me escarban. *Matb.*  
estando la vida;  
boca, que me masca  
el corazon, y me engulle  
el higado, y las entrañas,  
y ausente de ti, Marina,  
me estan dando dentelladas  
en la memoria hasta v  
y chupones hasta el al  
Essas manos, que aunque  
manos de papel de est  
me pellizcan las potencias,  
y los sentidos me escarban.  
Essos pies, que aunque parecen  
de pichones empanadas,  
cuyos repulgos hermosos  
de Fregenal, mi esperanza  
me rendirán cada dia,  
aunque pena me costàra  
el escote, estas no vistas,  
ni descubiertas, ni halladas  
Philipinas hasta agora,  
y con polleras, y enaguas  
de paño de Cuenca cubres,  
y no han sido navegadas  
fino es de pulgas, ò chinches;  
(pilotos, que por passar  
el estrecho cada noche  
corren tan grandes borrafcas)  
ojalà passage dieran,  
sirviendo el amor de barca,  
al Licenciado Tembleque,  
Sacristàn, para Salamanca,  
que yo diera à Magallanes,  
y Alafon noventa echadas.  
Y tu, Marina, Marina,  
de manera navegàras,  
que con hijas, ò con hijos  
de bendicion, ilustràras  
en la Insigne Madrilejos  
de los Tembleques la Casa.  
Mira que es antigua, y viene  
de varon à varon, hasta  
mi persona, de Cain,  
Mayorazgo que heredaba  
à Adàn mi señor; y como  
matò à Abèl con la quixada,

106  
Con el Cura de Madrilejos:

esta cerviz mi altivèz,  
la naturaleza humana.

*Math.* Mucho à tu gran hermosura,  
y bizarro entendimiento  
contradice pensamiento  
de tan notable locura.  
Tanto ha de poder en ti  
un melancolico humor,  
que à tan estraño furor  
re resuelva, hablando en sil  
Buelve, hermosa Catalina,  
en tu acuerdo, y mira bien,  
que esse inhumano desdèn  
à tu deshonor camina,  
y à tu muerte juntamente,  
y templa con la razon  
esta terrible passion,  
este furioso accidente:  
que à una Christiana muger;  
y como tu, sin igual  
en Tembleque, la està mal  
tanto dexarse vencer  
de una enfermedad como esta,  
y apela à tu entendimiento,  
quando de mal tan violento  
mas el furor te molesta.  
Toma estado, que quizàs  
con èl bolveràs en ti,  
y hazme tan dichoso à mi,  
que merezca mi amor y à  
poder llamarme tu esposo.  
Llegue yo à ser tu marido,  
la hermosa mano te pido,  
porque afecto tan dichoso  
confirme, pues en Tembleque  
ninguno te està mejor,  
dexando aparte mi amor.  
Tu ingrato desdèn no seque  
la esperanza deste bien,  
la gloria tan dilatada,  
tantas veces agotada  
del rigor de tu desdèn.  
Buelve como el año hace,  
pues quando Abril reverdece,  
el campo otra vez parece  
que de nuevo al mundo nace.  
Dame essa mano. *Cat.* Villano  
sobervio, para arrojarte

de un buelo de effotra parte,  
sobervia te doy la mano,  
que tan loco desatino  
castiga assi mi poder. *Buela con èl.*

*Math.* Donde me arrojas, muger,  
que por los ayres camino?

*Cat.* Tulo veràs quando creas  
donde mi furor te sube,  
si no estrella, que eres nube.

*Salen su hermana Maria, y Marina.*

*Maria.* Ay, Catalina! tu seas  
muchas veces bien hallada,  
que el rigor, hermana mia,  
de tan gran melancolia,  
me trae defassofegada,  
mil peligros recelando  
de tan terrible passion,  
que quantas la procefsion  
han venido acompañando;  
tu notable enfermedad  
ha causado maravilla.  
Bolvamonos à la Villa,  
que nunca la soledad  
hace, à mal tan riguroso,  
agradable compania,  
y mas tan alegre dia.

*Cat.* En ninguno hallo reposo:  
has encontrado un dragon,  
hermana, por el camino,  
que en mi seguimiento vino?

*Maria.* Notables estremos son  
los de tu melancolia:  
si acaso te han hechizado?

*Cat.* Como esso me han mormurado;  
y aun el Alcalde decia  
denantes, que era hechicera,  
y vive Dios que mintió.

*Maria.* Oístelo tu? *Cat.* Pues no?  
como si èl aqui estuviera:  
Agradezca à una señal,  
que en la vara trae, que à fee;  
que yo ir hiciera: *Maria.* No sè  
què me diga de tu mal:  
lo que no vès adivinas,  
y afirmas lo que no escuchas?

*Cat.* Son las atenciones muchas  
de mis ansias peregrinas,  
Pues allà el Comendador

quies

El Pleyto que tuvo el Diablo

quiere hacerte, Maria,  
unà gran bellaqueria,  
con nombre de que es amor.

*A.* Escarpin de San Juan,  
de la rodilla, y la capa,  
agadezca que se escapa  
de zurralle el cordovan,  
que à fee, que yo le quitara  
el amor muy facilmente.

*Marina.* *Marina.* Señora,  
conmigo, y guarda la cara,  
que un esquadron de mosquitos,  
cada qual como un lechón,  
se baxa à conversacion.

*Maria.* Somos Salomòn aqui  
para darnos esta paga?  
*ox, ox.* *Marin.* Que esto un humor haga  
melancolic! *Cat.* Ay de mil  
què exercito se defata  
de langostas desta nube,  
que à fer noche del Sol sube,  
y en humor se defvarata?

*Maria.* Gran falta hace el Sacristàn  
Tembleque en esta ocasion,  
para echar este esquadron,  
con San Jorge, y San Millàn,  
en casa de Bercebù.

*Sale Tembl.* Y à està el Sacristàn aqui:  
què es lo que quieres de mi,  
*Marina,* que solo tu  
venir tan presto me hiciera  
en el mundo? *Marin.* Donde estabas,  
Tembleque? *Tembl.* Viendo dos pabas,  
un lechón, media ternera,  
dos cabritos, un carnero,  
mucho del pichón, y polla,  
y una tinaja por olla,  
con un rastro todo entero  
de carne, treinta perniles,  
un esquadron de tassajos,  
de cebollas, berzas, y ajos,  
garbanzos, y perejiles,  
de diferentes naciones  
zoda una huerta: no hablando  
mentira, dentro nadando  
chorizos, y falchichones,  
con que el Alcalde en su casa  
hacer un combite espera

à toda la Villa. *Catal.* Afuera;  
que el corazon se me abraza.

*Tembl.* Esto dura todavia!

*Cat.* Ha Tembleque, ha Sacristàn.

*Tembl.* Aqui à tu servicio estàn  
la persona, y Sacristàn. *Cat.* Venid acá.

*Tembl.* Saqueme Dios,  
que mi temor à èl apela,  
Catalina la Rosela,  
de tus manos. *Cat.* No sois vos  
el que à Marina enamora  
para su esposo? *Tembl.* Aunque indigno,  
pretendo ser su marido.

*Cat.* Pues daos las manos aora,  
daos las manos. *Tembl.* Vès aqui  
la mia. *Maria.* Dala, Marina, que asì  
hemos de llevar su humor.

*Marin.* Vès aqui la mano mia,  
mas la verguenza queria  
respingar con el amor.

*Cat.* Quieres por tu esposo, di,  
Marina, à Tembleque agora,  
el Sacristàn, què te adora?

*Marin.* Por señas digo, que si.

*Cat.* Y vos, Tembleque, quereis  
à Marina por esposa?

*Tembl.* Y por cadena amorosa,  
grillos, y quanto mandeis.

*Cat.* Pues porque quede segura  
esta boda entre los dos,  
bolando à buscar el Cura.

*Tembl.* Pues què es lo que intentais?

*Cat.* Cometa  
cercada qual determina.

*Buelan juntos.*

*Tembl.* Que me lleva con Marina  
un demonio à la gineta.

*Maria.* Notable suceso ha sido!  
Cruces me quedo haciendo:  
aigo ay aqui que no entiendo.

*Cat.* Otra vez pierdo el sentido,  
y no sè què me arrebatà,  
que no me dexa parar  
en fuego, ayre, tierra, y mar:  
Socorro aqui, que me mata  
aquella espada de fuego,  
que trae aquella serpiente *uase:*  
en la boca. *Maria.* Oye, detente.

## Con el Cura de Madrilejos.

*Dent. Cat.* No puedo, aunq̄ mas me niego  
al furor que me acobarda.

*Leon.* Yo no acabo de entenderla:  
oye, hermana, escucha, aguarda.

*Maria.* Vamos tras ellas, Leonarda.

*Vanse, y salen el Alcalde, Don Juan,  
el Cura, y el Escriuano.*

*Alcald.* El señor Comendador,  
y el Cura de Madrilejos,  
en cabecera de mesa,  
oy han de honrar nuestro Pueblo;  
y juntamente mi casa,  
que es obligacion que tengo  
à la fiesta deste dia;

y no tengo de hacer menos,  
que los Alcaldes que han sido  
hasta aora: Agora los descoo,  
los platos que os prevengo  
de mas valor, que os combida  
la voluntad; y no creo,  
que podrè en nada andar corto,  
si me disculpo con esto.

*Juan.* Todos lo pareceràn,  
señor Alcalde, con brio:  
animo, que no ha tenido  
tal Ministro Madrilejos:  
y tendrè particular  
cuidado de vos, haciendo  
la relacion, que es razon  
al gran Prior Filiberto,  
de todos vuestros servicios,  
partes, cuidado, y gobierno.

*Alcald.* Que fois, se os luce, Guevara;  
en obras, y en pensamientos,  
y en hurtar honras que darne,  
que es de ladrones tan buenos.

*Cura.* El señor Comendador,  
señor Alcalde, hace en esto  
lo justo, y lo que es verdad.

*Escriu.* Escusemos cumplimientos,  
y tratese de comer,  
Alcalde, que està el Concejo  
aguardando. *Alcald.* Todo està,  
como conviene, dispuesto,  
y como ser ha podido;  
entrar à comer podemos.

*Esc.* Vamos. *Alc.* Señor Licenciado,

què aguarda? *Cat.* Estoy discuriendo,  
no viendo à Tembleque aqui,  
el Sacristàn, què se ha hecho?

que me espanto. *Dent. Tem.* Señor Cura,  
yà baxo por el humero,  
con Marina de la mano,  
que en este propio momento  
nos apeamos del ayre,  
en que los dos cavalleros  
hemos venido hasta aqui,  
en que este cañon entiendo,  
que à professar de chorizos  
bautizados, nos traxeron  
las furias de Catalina

la Rosela. *Cur.* Mas horrendos  
espectaculos no he visto!

*Salen asidos de las manos Marina, y  
Tembleque, la cara llena de tizne,  
y los vestidos.*

*Alcald.* Como ha podido ser esto?

*Temb.* Catalina la Rosela,  
de media legua del Pueblo,  
nos arrojò hasta aqui,  
como mirais, por los vientos;  
con una mano no mas:  
mirad si avrà Carretero  
en la Mancha, que con ella  
tire à la barra. *Marin.* No creo  
que està de patas aqui.

*Dent. Mat.* Que me ahogo, que me ahogo,  
socorro. *Escriu.* En el pozo, Alcalde,  
son las voces. *Alcald.* Y està dentro  
un hombre. *Escriu.* Echèmos la soga,  
y del arriba tiremos.

*Alcald.* Vaya, y Tembleque tambien  
nos ayude. *Temb.* Como puedo?  
que de bolar por los ayres,  
traygo en harina los huesos,  
pero con todo lo harè.

*Juan.* Y todos ayudaremos.

*Echen una soga por un escotillon que  
avrà en el tablado.*

*Cura.* Notables cosas van oy  
en Tembleque sucediendo.

*Escriu.* Arriba. Todos. Arriba.

*Temb.* Yà sale el empozado.

*Sale Matheo asido en la soga, y todo mojado.*

B Math.

El Pleyto que tuvo el Diablo

*Math.* Donde estoy? *Temb.* Hermano mio,  
en la casa, à lo que entiendo,  
del Alcalde de Tembleque;  
y si mal no alcanzo, à tiempo  
de comer en enjugandoos.

*Alcald.* Señor Cura,  
no es Matheo Lorenzo  
este hombre? *Math.* Yo soy,  
si es que de quien soy me acuerdo.

*Alcald.* Como esto os ha sucedido?

*Math.* De verguenza no me atrevo  
à referirlo, quedaos  
à Dios, que en un aposento  
me entro à enjugar, y à embiar  
por otro vestido viejo  
à mi casa, que mudarme.

Sin mi estoy deste suceso! *vase.*

*Temb.* Todos son, Alcalde,  
si mal no imagino, juegos  
de manos de la Rosela:  
las alas andan en esto,  
y algun cedazo que bayla  
la Chacona, y Rastro viejo.

*Alcald.* Despues dirà el Escrivano,  
que no es hechicera; tengo  
mal puntero yo? No ay Circe  
como ella, desde el primero  
dia conoci la tacha;  
no me engañaràn, si quiero,  
los mismos demonios: vamos  
à comer, que sobre aquesto  
hablarèmos otro dia.

*Alcald.* No està en mi de puro miedo.

*Temb.* No teneis para què, Alcalde;  
seantos. *Alc.* Pues què, ay de nuevo  
otra cosa? *Temb.* Bien pesada,  
si esperan comer tan presto,  
para los hoespedes. *Alc.* Como?

*Temb.* Como ni pelo, ni hueso  
de la comida ha quedado,  
porque toda la han traspuesto  
de la cocina à otra parte,  
sin saber quien; yo sospecho,  
que debe de aver tambien  
huespedes en el infierno,  
y se la han llevado allà  
los ganapanes del vicente,

que sirva à la Rosela  
desde las heras al Pueblo,  
de traginar Sacristanes,  
que vienen de Madrilejos,  
Marinas, y Monda-Pozos,  
y llevarse en cambio desto  
la comida del Alcalde.  
No sino poner de nuevo  
à assar, si quedò en casa  
algo crudo, ò en el Pueblo,  
porque tambien ay demonios  
Caribes de lo indigesto,  
y entre las ollas de Egipto  
tendrà Dios nuestra olla. *Alc.* Pierdo  
la paciencia; juro à Dios,  
que si se me esconde dentro  
del infierno, que he de hacer,  
aunque se me suba al Cielo,  
que no harà, que no es posada  
de semejantes sugetos,  
por prender esta hechicera,  
y llevarmela à Toledo  
por la Santa Inquisicion.

*Cura.* De aqueste grave accidente,  
y no natural, infiero  
alguna causa, que yo  
he de averiguar, si puedo.

*Temb.* Todo esto para en efecto  
en quedarnos en ayunas;  
què falta hace un Pastelero! *vase.*

*Salen Maria Sanchez, y Catalina.*

*Maria.* Parece que estàs agora  
un poco mas sossegada,  
y en tus ansias mas templada:  
sientate, descansa, llora, *Sientase.*  
que asi podràs defaguar.

*Catal.* Ay hermana, con què afrenta  
estoy, y con què pesar  
de lo que por mi ha passadol  
Què terrible es la afficcion,  
que rinde mi corazon,  
pues me trae à tal estadol  
Castigo ha sido del Cielo  
tan fiera melancolia,  
por alguna culpa mia,  
ò de mis padres recelo,  
de que pidò à Dios perdon

Con el Cura de Madrilejos.

oy por ellos, y por mi.

Estamos ya en casa? *Maria*. Si, hermana, tu con razon fofsiega. *Cat*. Dame un Rosario, y à Dios me encomendarè.

*Maria*. Toma. *Cat*. Muestra acà.

*Maria*. No sè, ni acierto en caso tan vario, què decir, ni què pensar entre tantas dudas vanas.

*Cat*. Es ya de noche? *Maria*. Si, hermana.

*Cat*. Pues bien me puedes dexar à solas rezando aqui.

*Maria*. Queda muy en hora buena, que à aderezarte la cena irè entre tanto. *Cat*. Ay de mil què desconsolada estoy! O! cessen ya mis tormentos!

*Maria*. Entre tantos pensamientos, confusa, y sin alma voy. *vase*.

*Cat*. Quiero probar à rezar, que muchas veces que pruebo, ò no puedo, ò no me atrevo. Pienso que quieren cantar en la calle, que han tocado guitarras, y empiezan ya: el Comendador serà, de mi hermana enamorado; despues rezarè, que quiero escuchar atentamente, pues fue de aqueste accidente el antidoto primero la musica: quiza al son de sus sonoros acentos, dormidos mis pensamientos, clamaràn mi corazon.

*Cantan dentro, y duermese.*

*Cat*. Compitiendo con los Cielos, quando las flores madrugan, los paxaros en el viento forman Abriles de plumas. De una Serrana engañada, por Aurora la saludan, y viendo sus ojos bellos, quedan vanos de su culpa.

*Sale un muchacho vestido de negro con antejuelas de plata, y habla à Catalina, y ella responde entre susetas.*

*Mancebo*. Catalina. *Cat*. Quien me llama?

*Manc*. Mi amor, que los rayos busca de tus ojos soberanos, de tu divina hermosura.

*Cat*. Quien eres, Mancebo hermoso, que en el vestido de plumas, el pabon de Juno imitas, con tantas estrellas juntas?

*Manc*. La primer luz del Aurora, y Abril de las flores puras de este campo de diamantes, de quien oy la blanca espuma fue espejo, si no Dios mismo, tan soberana criatura, que si antes del Sol naciera, me sirviera el Sol de Luna.

Y tu amante, sobre todo, que para templar las furias, que tu belleza turbaron, con esta musica vengo, haciendo la alfombra obscura del dia competidora.

*Cat*. Mucha es tu hermosura, y mucha la deidad, que en ti contemplo: digo, digo, que soy tuya mil veces. *Manc*. Dame esta mano, que este favor me asegura.

*Catal*. Celestial Narciso, toma.

*Manc*. Yo harè que conmigo subas à pisar prados de Estrellas en la hermosa arquitectura deste crystal turquesado, en quien soy hermosa injuria.

*Cat*. El alma, divino Adonis, me llevas. *Manc*. Yo espero nunca bolvertela, si pudiera: la musica agora escucha.

*Entrafe al son de la Musica.*

*Cat*. Con sus mismas presunciones, què mucho què lo presuman, si aun del agravio, que es nuestro, es tambien belleza fuya?

*Sale su hermana Maria.*

*Maria*. Catalina, Catalina.

*Cat*. Què dices? habla: què dudas?

*Maria*. A la puerta està de casa toda la Justicia junta,

B z

y

El Pleyto que tuvo el Diabolo

y me parece, que viene  
en tu busca. *Cat.* En mi busca?  
yo sè lo que intentaron, dexa  
que à la ventana me suba,  
que yo los responderè,  
de fuerte, que se les luzca  
el intento con que vienen. *Vasc.*

*Maria.* Medrosa estoy, y confusa,  
de las variedades, que  
en esta muger me ofuscan.

*Sale la Justicia, y Labradores con asfadores, chuzos, y linternas, todos los que pudieren.*

*Alc.* Cercando toda la casa,  
serà imposible que huya,  
y la hemos de llevar presa  
por hechicera, y por bruja  
à la Santa Inquisicion.

*Temb.* Yo dexo durmiendo al Cura,  
y vengo con el hyssopo,  
y caldera à dár ayuda  
à la Justicia, de parte  
de la Iglesia. *Juan.* Que es locura  
imagino, este rebato,  
y que no tiene mas culpa  
la pobre, que el testimonio  
que la levantan. *Alc.* De duda  
lo que hemos visto nos saca.

*Temb.* A la primera pregunta,  
digo, que à mi, y à Marina  
nos hizo bolar sin plumas,  
y despues de avernos dado  
por los ayres una zurra,  
nos embaynò en el humero  
del Alcalde, y en ayunas  
dexò despues todo el Pueblo;  
dirà lo demàs, si gusta,  
el empozado, que ha sido  
para Lucifer, ò Judas,  
fracos, que pufo à enfriar  
el que es de las gatarumbas  
infernales botiller.

*Escr.* El se ha ayudado sin duda  
de effos Angeles de guarda;  
al anochezer en una  
casa de juego del Pueblo,  
desde la oreja a la nuca  
ha dado un churlo al Barbero

de que los Medicos juzgan  
que morirà, y se ha auentado;

*Alc.* Una puerta (si la Luna  
no miente) de la ventana  
han abierto, y està à escuras  
el aposento.

*Affomase à una rexa, que avrà arriba,  
Catalina.*

*Cat.* Què quiere  
la Justicia, ò què pregunta  
en esta casa à estas horas?

*Temb.* Ella es, habla con furia,  
*Alcalde. Alc.* A llevaros presa  
venimos. *Cat.* Por què?

*Alc.* Por bruja,  
y por hechicera. *Cat.* Miente  
quien lo dice, y quien lo escucha  
juntamente; y pues no baxa  
esta casa toda junta  
sobre todos, como està,  
me lo agradezcan, y suban,  
ò lleguenfe àzia la puerta,  
y veràn lo que resulta  
de esta villana offadia,  
que harè, que los exes crujan  
del Firmamento. *Alc.* Tembleque;  
echad agua, y decir algunas  
palabras contra hechiceras;  
en Latin. *Temb.* Tanto me turba  
su voz, que no estoy en mi.

*Escr.* Echad estas puertas  
en duda por tierra,

*Cat.* Señor Alcalde,  
si es que prenderme procura,  
mire si me alcanza. *Buela.*

*Temb.* Vaya el demonio con tu enjundia.

*Alc.* Yo lo he visto, y no lo creo,  
*Juan.* Nueva, y prodigiosa fuga.

*Temb.* Al bolatin que quisiere  
se la doy de dos la una.

JORNADA SEGUNDA:

*Sale por lo mas alto del monte Catalina:*

*Cat.* Què furia se defata  
de los hondos abismos, que dilata  
oy la persona mia,

## Con el Cura de Madrilejos.

à discurrir por la Region vacia,  
 y por impulso grave?  
 humano rayo foy, racional ave.  
 De mi casa he salido,  
 sin saber quien mi vida ha ofendido;  
 de tantos perseguida;  
 pero tal es mi vida,  
 que todos la aborrecen,  
 y todos hacen bien, pues que padecen  
 un rencor contra mi por tantos modos,  
 y yo tambien los aborrezco à todos,  
 y tanto las desdichas apetezco,  
 que à mi me quiero mal, y me aborrezcò;  
 y he de ser mi homicida,  
 porque muriendo à manos de mi vida,  
 acabe con mi muerte  
 esta passion cruel, esta ansia fuerte,  
 esta ira, esta rabia, este despecho,  
 vivora alimentada de mi pecho.  
 Pero quien me detiene *Và à despeñarse.*  
 quando intento matarme? no conviene  
 a questo afecto al que otra vez he visto,  
 pues otra vez que la passion resisto,  
 quien me despeñe hallo,  
 y oy, que intento yo misma executallo,  
 hallo quien me detenga.  
 Mas aunque el Cielo mi valor prevenga,  
 este sobervio monte,  
 ultima linea del Horizonte,  
 ni para mi desea  
 mi sepulcro este valle, porque vea  
 en el barbaramente  
 mas desdichas. *Dentro Marina.* Tente, tente,  
 mira que te despeñas.

*Cat.* Què voz, articulada de las peñas,  
 para mi affombro nace?

*Marin.* Veràn lo que el demonio hace.

*Cat.* Ay misera infelice,

si alcanzo à ver por quien la voz lo dice!

*Marin.* Jò, burra; con quien hablo?

creo que tienes en el cuerpo el diablo.

*Cat.* O necia fantasia!

Vana ilusion de la desdicha mia,

que à tal extremo llegues!

que tanto te confundas, y te ciegues!

que temas persuadida,

aqui contigo hablò la repetida

voz, que hablò en su modestia,  
 con la mas torpe bestia,  
 que la naturaleza asì contiene!  
 Mas ay de mi! que puesto que conviene  
 lo que ella le decia,  
 con naturaleza tambien mia,  
 sin duda (ò estrella!)  
 debo de ser tan bestia como ella.  
 Pues reducirme espero  
 de la voz al aviso, que no quiero  
 que diga el Cielo en el processo mio;  
 que con ley, con discurso, y alvedrio;  
 foy mas incorregible,  
 que una bestia, à quien el incomprehensibile;  
 en el primer concurso,  
 alvedrio negò, ley, y discurso.  
 Descender à lo llano determino.

*Marin.* Agora si que vò por buen camino;  
 y yo podrè descuidada,  
 echar por esta senda mi tonada.

*Sale cantando Marina.*

Cavallero, idme aguardando,  
 que no puedo caminar tanto.

*Cat.* Marina, Marina.

*Marin.* Quien? valgasme agora Dios,  
 que nos dexes caer  
 en lucas, y en tentacion:  
 San Cosme, San Bràs, San Lesmes.

*Cat.* Catalina Diaz Rosela

tu amiga. *Marin.* En efecto, sois  
 Catalina? *Cat.* No me vès?

*Marin.* Catalina Diaz? *Cat.* Pues no?

*Marin.* La Rosela? *Cat.* La Rosela.

*Marin.* Pues por esto huyo de vos.

*Cat.* Soy yo prodigio, por dicha?

por dicha, soy monstruo yo?

soy fierà, soy basilisco,

para que tanto temor

tengas de verme? *Marin.* Pardiez,

no sè si sois monstruo, ò no,

proligio, y sois basilisco,

solo sè, que diz que sois

hechicera, bruja, ò diablo,

y bien todo lo mostrò:

bien lo dixo todo, el buelo

de la ventana por dò

salisteis, quando el Alcalde



*El Pleyto que tuvo el Diablo*

os quixo echar en prisiones  
y à la verdad, que no era  
haceros mal su intencion,  
fino viendo que bolais  
sin pluma, tuvo temor,  
que lo hagais alguna vez;  
y asì, sus intentos son  
solo poneros la pruma  
que os falta, porque jurò  
de emprumaros, que à la fee,  
que es un buen alma de Dios.

*Cat.* Donde vas? *Marin.* A Madrilejos  
con aquella carga voy  
de leña, para su Cura,  
de quien, aunque moza soy,  
foy ama desde este dia;  
porque el, viendo que es razon  
que un ama de Cura tenga  
cinquenta años, la trocò  
en meaudò, y asì tiene  
de hasta veinte y cinco dos.

*Sale Tembleque.*

*Tembl.* Poco à poco viene el amo,  
preciado de cazador,  
tirando por el camino;  
y pues con la burra oy,  
y las cargas de la leña,  
Marina se adelantò,  
quiere alcanzarla, ò cogiendo  
el perico à la ocasion,  
que yà no se usan copetes,  
decirla todo mi amor.  
Alli està; pero què veo?  
Vivir Dominus, que oy  
me buelvo Sacristàn sal,  
como la muger de Lot.

*Cat.* O Licenciado Tembleque!

*Tembl.* Nunca mas tiemble que yo.

*Cat.* Donde venis? *Tembl.* De mi,  
porque si Tembleque soy,  
y aora de Tembleque vengo,  
de mi vengo en conclusion.

*Cat.* Què dicen allà de mi?

*Tembl.* Par diez, mil cosas de vos  
dicen todos. *Marin.* Si unos dicen  
que soy bruja? *Tembl.* Otros, que no,  
fino hechicera;

otros, con mas tazon  
dicen, que sois una fanta,  
y que os pareceis, par Dios,  
à Crispina la admirable.

*Cat.* Ay de mi! tan mala soy,  
que à todos pongo en cuidado!  
à todos ofendo yo!  
todos se cansan de mi!  
Pero justo es, porque no  
naci yo para no dar  
espanto, y admiracion,  
para escandalo del mundo  
naci; cubrase de horror  
el Cielo à un aliento mio,  
y confundase à mi voz  
el ayre, y à mis amagos  
fallezca la luz del Sol.

*Marin.* Dios sea aqui.

*Tembl.* Pues esto dices?

*Marin.* En el dia del Señor,  
què mas dixera un Alecto,  
un Lucifer hablador,  
que anda à pleyto por poner  
su silla en el Aquilon?

*Cat.* Idos de aqui. *Marin.* Y à nos vamos,  
que serà daño menor  
el irnos por nuestros pies,  
que por vuestra mano. *Tembl.* Y yo  
lo afirmo, que no me olvido  
de aquel pasado cañon.

*Cat.* Y porque veais que en mi  
ay espiritu mayor,  
y aqui conozeis que dicen,  
los que dicen que yo soy  
admirable, la verdad,  
y que discurren mejor,  
quiere que sepais, que se  
penetrar vuestra intencion.  
Pençais que no sè, que estais  
amancebados los dos,  
y que de los dos ha sido  
concierto, engaño, y traycion  
iros à servir al Cura,  
para poderos mejor  
ver, y hablar? bien sè que hicisteis  
este concierto los dos.

*Tembl.* Marina, el juego nos ven.

*Marin.*

Con el Cura de Madrilejos.

*Marin.* Nadie en aquesta ocasion nos comprará , porque yá nos conocen *Temb.* Santo Dios!

*Catal.* Idos de aqui , y publicad , que Profeta santa soy , que alcanzo lo mas oculto , que à lo mas remoto doy indicios , y que revelo lo que està en el corazon.

*Temb.* Irèmonos con aquesto?

*Catal.* Si.

*Temb.* Pues la palabra os doy de dár de vuestras virtudes en todo el mundo un pregon:

*Marin.* Vamos à decir que aqui està , para que en prision la pongan. *ap.*

*Temb.* Has dicho bien:

Marina , bolvamos à Tembleque , y avifemos donde està. *Marin.* A Dios.

*Temb.* A Dios. *vanse.*

*Catal.* Sola he quedado , y no sè lo que à mi vida sucede , quando apurarse no puede el estremo en que se vè.

Racional discurso mio , agora que me ha dexado aquel furor obstinado ser dueño de mi alvedrio.

Agora que Reyna soy de los imperios del alma , de mis acciones , y calma à mis pensamientos doy.

Agora que hablarme puedo en aquestas soledades , sin que mis temeridades , à mi misma me den miedo.

Y que en mi no ay quien impida los discursos prevenidos de potencias , y sentidos , pidamos cuenta à mi vida.

Quien soy en el mundo yo , para poner en cuidado al mundo ? què monstruo ayrado en su vientre me engendrò , para mover , incitar

contra las gentes su furia? Quien su misma especie injuria; della no se ha de nombrar.

Salid , pues , lagrimas mias , y sentid tantas finezas , y acabenme mis tristezas , muera à mis melancolias.

Y para poder mejor llorar sin otro testigo , me ha de retirar conmigo al monte : Mas què rigor es el que me impide aqui?

Pero yá sin duda creo , que es una Cruz que alli veo la que me suspende afsi:

si es , Cruz es , mas no pueda dár passo mas adelante , sin que su vida me espante , sin que su luz me dè miedo ;

su gran resplandor me ciega : como por estraños nodos , el que es sagrado de todos , oy su inmunidad me niega?

La Cruz , y la Virgen son , por tantos merecimientos , principales instrumentos

de nuestra gran Redempcion. Y pues la Cruz este dia

su luz esconde de mi , de sus rigores aqui apelamos à Maria.

Su Rosario es el Escudo mas fuerte contra el demonio , yà divino testimonio ,

de su gran poder no dudo , que es el que me ha defendido

( por tener yo devocion à su limpia Concepcion ) mi honestidad , pues no ha auido

vicio que no aya intentado , blasfemias , delitos , muertes , iras , y rigores fuertes ,

y solo aqueste pecado aborrezco , porque es de Maria aborrecido.

Y pues soberano ha sido mi amparo , acudamos , pues , à

**El Pleyto que tuvo el Diablo**

à su Rosario : mas Cielo,  
donde no ay otro testigo,  
quien así lucha conmigo  
por quitarmele ? De un hielo  
estoy cubierta ! pues no  
has de llevarle , villano,  
que yo:: pero de mi mano  
el ayre me le quitò.

*Quitála con un alambre el Rosario.*  
Inmortales son mis penas!  
Quien , Santos Cielos , serà,  
quien estorvandome està  
todas quantas obras buenas  
voy à hacer ? Ay de mi trîstel  
quien me ampararà este dia,  
pues en la Cruz , y en Maria  
no hallo amparo ? En què consiste  
este assombro ? Para mi  
solo ha faltado en el suelo  
todo el socorro del Cielo,  
que es lo que me pesa aqui.  
Yo he nacido fiera ? yo,  
por piedad mas soberana,  
no naci muger humana ?  
yo no soy Christiana ?

*Dentro suena un arcabuzazo, diciendo.*

*Uno. No*

ha acertado nadie el tiro.

*Cura. Yo solo he de acertar,*  
porque yo solo he de dâr  
en el blanco. *Cat. Yà me admira*  
segunda vez , pues aqui  
oy mis oraculos son  
quantos pasan : confusion  
estraña ! mas por alli  
veo , que con tardo passo  
vienen , y lo que escuchè,  
y à mi proposito fue,  
ellos dixeron acafo.  
No es bien que me desesperè  
una mal formada voz,  
que lleva el viento velòz  
pero es bien que considere,  
que mis pecados han sido  
los que aqui me han desviado  
oy de uno , y otro sagrado,  
que tengo à Dios ofendido.

Y pues que las penas mias  
oy dexan mi voluntad  
mas libre , y à la piedad  
me mueve mas que otros dias,  
gozar quiero la ocasion,  
no buelva à verme sin mi.

De los que vienen alli  
en aquel breve esquadron,  
solamente ha conocido  
la vista turbada mia,  
al Licenciado Garcia.  
A proposito ha venido  
à mi intento , porque quiero  
mis pecados confesar,  
y así , mover , y aplacar  
al Cielo ofendido espero.

*Sale el Cura con escopeta, y los que pudieren.*

*Uno. Yà la escopeta cargada*  
està otra vez. *Cura. Yo he de ver*  
agora si he de vencer  
la dificultad pasada;  
ninguno en el blanco ha dado,  
yo solo le he de acertar.

*Catal. Dices bien , pues enmiendas*  
lo que todos han errado:  
tu solo puedes , que eres  
Sacerdote , y Confessor,  
y enmendaràs el error  
de todos ; y pues prefieres  
à todos , si has de acertar  
con el tiro prevenido,  
mata mi culpa , que ha sido  
la fiera mas singular.

*Cura. Valgame el Cielo! què es esto?*

*Uno. Què miro! Otro. Què novedad*  
le trae con tanta brevedad!

*Cura. En confusion estoy puesto:*  
Muger prodigiosa , tanto,  
que confundes tu sèr mismo,  
cuya vida es un abismo,  
cuya muerte es un encanto.  
Racional humana fiera,  
entra , y en condicion,  
y en discurso , y en razon,  
vil Magica , y hechicera,  
què es lo que quieres de mi?

*Catal. Que me oygas de confessions;*

que

Con el Cura de Madrilejos:

que aunque conozco que son  
mis culpas tantas, de ti  
no mas el remedio espero,  
que el Cielo me dà à entender,  
que de ti le he de tener,  
y de otro no.

*Cura.* Darle quiero  
gracias por esse favor.  
Todos de aqui os retirad,  
y à los dos solos dexad:  
no vi prodigio mayor!

*Vanse los demás.*

*Cura.* Yà estamos solos los dos,  
retiremonos alli,  
que no quiero dilatar  
esse impulso, que assistir  
pudo en tu pecho; què tienes?

*Catal.* Ay infeliz de mil *Tiembla.*  
què temor! què horror! què assombro  
es este, que à discurrir  
yà por mis venas empiezal

*Cura.* Aora te turbas ansí?  
què miras? què te suspendes?  
Catalina, buelve à oír  
mi voz, mira que te espero.

*Catal.* Quien habla? quien està aqui?

*Cura.* Yo soy.

*Catal.* Pues quien eres tu,  
que aqui pudiste venir?

*Cura.* No me conoces?

*Catal.* No sè  
quien eres.

*Cura.* Aora de ti  
no era conocido? *Catal.* Yo  
otra vez te hablè, ò te vi?

Quien eres? *Cura.* Si, *Cura* soy  
de Madrilejos. *Catal.* Pues di,  
ay en el mundo, por dicha,  
Lugar que se llame así?

*Cura.* Extraño caso! el sentido  
ha perdido: Agora aqui  
no dixiste que querías  
oy confessarte, y pedir  
perdon de tus culpas? *Catal.* Yo  
perdon de mis culpas? *Cura.* Si.

*Catal.* Pues como, si no me puedo  
yo mudar, ni arrepentir,  
me avia de confessar,

que son mis culpas cien mil:  
y aunque me confiese yo,  
ha de faltar para mi  
el auxilio soberano  
de la confesion, que al fin  
yo no me puedo salvar.  
Lucifer segundo fui,  
y aun primero, pues si èl  
se pudiera arrepentir,  
hallàra perdon, y yo,  
aunque me arrepienta aqui,  
y me confiese, no puedo,  
que en la confesion feliz,  
à mi solamente es cierto,  
que no me puede servir  
de nada; y pues tan anegada  
à los auxilios me vi,  
mejor es aborrecida,  
con obstinacion morir.

*Cura.* Effen ser desesperada.

*Catal.* Pues quando yo no lo fui?

*Cura.* Contra el Espiritu Santo  
pecò aquel que peca ansí.

*Catal.* Es verdad; pero no es mucho;  
si aquel aliento sutil, *Tiembla.*  
que mas à Paloma aspira  
en todos, me falta así.

*Cura.* Esta es blasfemia.

*Catal.* El furor,  
que no puedo resistir,  
y así es mejor: buelvo à ser  
nuevo espanto desde aqui.  
Oy has de ser de mi rabia  
despojo, para que ansí  
la sed que de sangre humana  
tengo, con tu sangre vil  
*Quitale el arcabuz al Cura.*

satisfaga; trueno, y rayo  
cause el velòz serpentín  
deste arcabuz, plomo, y fuego  
haga su boca escupir.

*Cura.* Detente, barbara, espera,  
y no sacrilega así  
intentas quitar la vida  
à un Sacerdote.

*Catal.* Ay de mil  
que essa voz me ha penetrado  
el alma, y à discurrir

*El Pleyto que tuvo el Diablo*

empieza un frio sudor  
por mis venas ! monstruo fui  
de fuego , de nieve , y hielo,  
y llamas ! Mas como afsi  
*Caesele el arcabuz.*

tiemblo , y ardo , dudo , y temo?  
Què letargo , ò frenesi  
es este ? el Cielo , y la tierra  
fe conjuran contra mi.

El Cielo se me obscurece,  
y su aparente zafr  
es negra sombra. Los vientos  
imaginan formas mil,  
que contra mi pecho esgrimen  
azeros no , rayos si.

Los arroyos , los cristales  
en purpura , y en carmin  
convierten , y de la tierra  
el mas ameno jardin  
me niega flores y frutos,  
abrojos padece Abril.

Yà conozco tu deydad,  
y afsi te vuelvo à decir,  
que quien no temió de nadie,  
oy han temblado de ti.

Abrafeme , pues , la tierra,  
cayga el Cielo sobre mi,  
para que en tanto rigor  
muera anfi , quien vivió anfi.

*Cae desmayada.*

*Cur.* Valgame el Cielo , què extraño  
caso ! todos acudid  
presto. *Salen todos.*

*Uno.* Pues què ha sucedido?  
*Temb.* Lleguemos todos , que alli  
fue donde yo la dexè.

*Alc.* Esta vez , yo juro à mi,  
que no se me ha de ir bolando.

*Efc.* Què es esto? *Cur.* Mirad el fin  
desta muger prodigiosa;  
darme muerte quiso aqui,  
y un furor defenfrenadò  
la sacò fuera de si,  
y en las ansias espirò.

*Alc.* Un cadaver de jazmin  
es yà la vida , y sin alma  
aora estaba de marfil.

*Efc.* No os creais desto ; mil veces

desta manera la vi,  
y no fue muerte. *Lor.* Pues què?

*Efc.* Desmayo. *Alc.* Si lo advertis,  
es verdad , que desmayada  
suele estàr ; pero no anfi,  
porque en el desmayo suele  
alentar , llorar , gemir,  
y para mi , ni gime , ni llora,  
ni siente. *Temb.* Es cierto ; y si à mi  
se me ha de tomar mi voto,  
tan muerta està como el Cid.

*Mar.* Avrà , Sacrifàn , alguno,  
que en criminal , ò en civil  
causas aya hecho en fàvor  
desta vida ? *Temb.* No , que al fin  
debemos mas à la muerte.

*Alc.* Y què hemos de her aqui?

*Efc.* Lo que à mi mas me parece,  
es , pues empieza à venir  
la noche , y estamos cerea  
de Madrilejos , de aqui  
la llevemos , si el Doctor,  
que es desmayo dà en decir,  
la esperemos ; si no,  
en una bobeda alli

la pondrèmos , entre tanto  
que sus parientes venir  
puedan por ella à llevarla  
à Tembieque. *Alc.* Bien decis:

*Temb.* Por lindo cuerpo de santo  
vendràn. *Cur.* Con ella venid,  
que yo me adelanto à hablar  
al Doctor , y prevenir  
medicinas necessarias.

O yo he de salir de mi,  
ò tengo de entrar:  
Cielos , la causa infeliz,  
que à esta muger affigia,  
que llevo de discurrir  
mucho de obras , y palabras. *vase.*

*Temb.* Apartad todos de aqui,  
que sea desmayo , ò muerte,  
solamente con decir  
unas palabras que sè,  
bolverà ; todos oïd:  
Catalina Diaz Rosela,  
en Romance , ò en Latin,  
os mando que luego al punto

bolva  
buelv  
*Temb.* E  
Muga  
despe  
si pon  
Leva  
*Temb.* N  
veis  
he di  
desm  
y nin  
*Vanse ll*

*Maria.*  
à bol  
Math  
que c  
prim  
à qui  
està c  
de qu  
que c  
*Math.* T  
de to  
que é  
en el  
llama  
que c  
el Bar  
En la  
huyen  
el rig  
he es  
fue A  
pues  
no m  
Los M  
confu  
de su  
y de t  
confu  
no se  
mas f  
el Do  
dà en  
Cansa  
y apu

Con el Curá de Madrilejos.

bolvais à mi voz ; decid,  
buelve? *Alcald.* No.

*Temb.* Pues và otra vez:

Muger hermosa , y gentil,  
despertad luego à mi voz,  
si por ventura dormis.

Levantose? *Escr.* Ni por pienso.

*Temb.* No os espante lo que aqui  
veis , que por Dios que esto mismo  
he dicho à mas de cien mil  
desmayadas , y difuntas,  
y ninguna bolviò en si.

*Vanse llevandola , y salen Matheo , y  
Maria Sanchez.*

*Maria.* A mucho te has atrevido  
à bolver así , y entrar,  
Matheo , en este Lugar,  
que como el Alcalde ha sido  
primo hermano del Barbero,  
à quien las heridas diste,  
està con estremo triste,  
de que te huyesses primero,  
que èl te pudiesse prender.

*Matb.* Tambien acosado me via  
de todos desde aquel dia,  
que esta notable muger  
en el pozo me arrojò,  
llamandome el empozado,  
que con todos enfadado,  
el Barbero lo pagò.  
En la Corte , como digo,  
huyendo de la Justicia  
el rigor , ò la malicia,  
he estado , donde testigo  
fue Amor de mi ardiente llama,  
pues como à esposo , ò amante,  
no me dexaba un instante.  
Los Medicos de mas fama  
consultè , y dixè los modos  
de su grave enfermedad,  
y de tanta novedad  
confusos , con razon , todos,  
no se resuelven à nada;  
mas solamente , Maria,  
el Doctor Pedro Garcia  
dà en decir , que està hechizada.  
Cansado yà de argumentos,  
y apurada la paciencia,

creciendo mas en la ausencia  
mis confusos pensamientos,  
sabiendo que te has venido  
à aquesta Villa à vivir,  
y que quizà para oír  
tantas penas , has salido  
de Tembleque , quise verte,  
para informarme primero  
de mi causa , que no quiero  
andar mas de aquesta suerte;  
à esto vengo , porque creo,  
Maria , que tu cuidado  
de todo se avrà informado:  
y tambien saber deseò,  
què ay de nuevo por acà?  
como se siente tu hermana?

*Maria.* Qualquier medicina es vana,  
como la dexaste està,  
un rato furiosa , y loca;  
otro pacifica , y triste;  
tal vez cuerda se resiste,  
tal vez fiera se provoca.  
Oy se reduce , y pretende  
vivir mas cuerda , y constante,  
y luego en el mismo instante,  
ni habla , ni escucha , ni entiende.  
En efecto , nadie sabe  
què genero de dolor  
es el fuyo , y en rigor  
es el prodigio mas grave  
destos tiempos. *Matb.* Ay de mi!  
que un prodigio acoto , y quiero,  
y de sus manos espero  
la dicha. Quien viene aqui  
*Sale Leonarda , y ayga ruido.*

con tanto ruido? *Leon.* Ay señor,  
huye presto. *Matb.* Pues què passat

*Leon.* Que acaba de entrar en casa  
con mucha gente , y rumor  
el Alcalde de Tembleque.

*Matb.* Sin duda saben , que aqui  
estoy , y vienen por mi.  
Yà será fuerza , que trueque  
la vida por la prision,  
supuesto que todo es muerte.

*Maria.* Mira , que esto es perderte.

*Matb.* Pues què he de hacer? Es razon,  
si así lo quiere mi estrella,

El Pleyto que tubo el Diablo

dexarme prender?

*Maria.* Aqui ay una ventana, que cae junto à la Iglesia, por ella te arroja, y ponte en sagrado.

*Matb.* Dices bien, à echarme voy: porque si una vez estoy en la Iglesia, què cuidado la Justicia me ha de dàr?

*Vase, y entra la Justicia.*

*Maria.* A mi casa este favor, señores? *Cura.* Vuestro dolor venimos à consolar.

*Maria.* Dolor? què me ha sucedido, ( toda me ha cubierto un hielo ! ) que aya menester consuelo?

*Alc.* Sabreis, que Dios fue servido de sacar de tanta pena como padeciò inhumana, oy, Maria, à vuestra hermana.

*Maria.* De nuevo espanto estoy llena!

*Cura.* No à daros pesame aqui venimos con nuevas tales, aunque son tantos los males, à daros consuelo si, pues quien como ella vivia, que tenga descanso, es cierto; en la muerte, que fue puerto de tanta melancolia. Tratando de confesarse en este monte, la diò un desmayo, y del murió.

*Maria.* Donde està? *Esc.* Por escusarse el alboroto que hiciera en el Pueblo, la enterramos oy, así como llegamos.

*Alcald.* En una bobeda espera depositada, hasta passarla à Tembleque à vuestro entierro.

*Maria.* Ay de mi! què grande hierro ha sido, sin esperar si bolveria, enterralla, porque otras veces la ha dado desmayos! *Cura.* Esse cuidado perded. *Alc.* El Medico halla por su cuenta, que no pudo vivir sin respiracion un cuerpo; y en conclusion, que estava muerta no dudo,

pues de una legua de aqui en los ombros la traximos, y de ningun modo vimos señal de viva.

*Escr.* Y así el Sacristàn la mandò tres veces bolver, y no bolviò; ved de què provecho el esperarla seria, no bolviendo à un Licenciado de tinieblas ordenado.

*Maria.* O infeliz hermana mia! perdonad, que el sentimiento es forzofo en dolor tanto.

*Cura.* Consueleos, señora, el llanto; que es lisonja del tormento.

*Alc.* Y quedaos con Dios, que aunque à consolaros quisiera quedarme, la noche espera, que yà cubierta se vè de negras sombras, y es bien darnos priessa à caminar, porque avemos de tornar oy à Tembleque. *Maria.* Con bien os lleve el Cielo. *Cura.* Y à vos os guarde, y os dè consuelo.

*Vase el Alcalde, el Escrivano, y el Cura.*

*Maria.* Una estatua soy de hielo: en esto ha parado ( ay Dios ! ) el prodigio de su vida! Yà me pesa que creyesse Matheo, de que aqui fuesse à buscarle la venida de los Alcaldes, porque si èl sus pesares oyera, menos mi tormento fuera: que un desdichado, que vè llorar à otro desdichado, tiene en sus penas favor: tan villano es el dolor, tan grosero es el cuidado.

*Vase, y salen Tembleque, y Matheo.*

*Tembl.* Esto es lo que ha passado.

*Matb.* Quando fue solo un mal à un desdichado  
Ay suerte infeliz mia!  
Faltò la mas brillante luz del dia,  
de la noche la mas luciente estrella,  
del Abril la mas bella flor;  
de Mayo la rosa

Con el Cura de Madrilejos.

mas pura , y mas hermosa.

Y à un tiempo ( ò triste caso ! )

hallò la luz su Ocaso;

la estrella su Occidente;

la dura flor su pàlido accidente;

la rosa su desmayo.

Falten , pues , noche , dia , Abril , y Mayo,

y una estancia tenebrosa

contiene luz , y flor , estrella , y rosa.

*Temb.* Parece que has sentido la muerte.

*Math.* Què he de hacer , quando he perdido

la vida en que vivia,

el alma en que animaba,

perdido Abril , y Mayo , noche , y dia?

*Temb.* Quando por tales nuevas esperaba

albricias , dàs en esto? ( se? )

*Math.* Quien diò albricias de un traxico suces-

*Temb.* Quien es interesado

en èl , que para un hombre

que sirve , espera , y ama,

la fineza mayor que hace su dama

es , morirse por èl , y tan de veras,

como vès ; que si bien lo consideras,

le dexa descuidado,

sin zelos , sin temor , y sin cuidado

de que pesares aya,

que con otro se vaya,

que le ofenda , ò le olvide,

ni le vela , ni le cansa , ni le pide:

y así , si alguna por su amor concierta

una fineza hacer , caygale muerta.

*Math.* Dime , què obscuro centro,

eclipsada la luz luciente dentro,

què palida tristeza,

depositada observa la belleza?

què opaco alvergue aora

tumulo ha sido à la mayor Aurora?

què confusas tinieblas

son del Alva mejor obscuras nieblas?

*Temb.* Esta bobeda obscura

que pisas. *Math.* Ay de mi ! què pena durà!

De aqui , pues yace aqui la Primavera,

la hermosura naciera,

si naciera sembrada la hermosura.

Aqui , pues , mis enojos

lloren desdichas con serenos ojos,

que à tanto amor solo este estremo dice.

*Dentro Catalina.* Ay misera de mi ! ay infelice!

*Temb.* Buena hacienda hemos hecho.

*Math.* El aliento me falta , y tiembla el pecho;

la voz se me entorpece,

el cabello se heriza , y estremecel

Què voz , Tembleque , es esta?

*Temb.* Mis calzones te daràn respuesta.

*Math.* La voz misma no oïste?

*Temb.* Ojalà fuera sordo.

*Dentro Catalina.* Ay de mi triste!

*Math.* No son mis miedos vanos.

*Temb.* No son sino macizos.

*Dentro Catalina.* Con mis manos

yo misma me dè muerte,

pues quiere Dios que acabe desta suerte.

*Math.* Desmayo fue , bien de su voz lo infero.

*Dentro Cat.* Rabiando aqui desesperada muero.

*Math.* Ay Cielo Soberano!

dà à mi pecho valor , fuerza à mi mano,

yà que aqui llegar puedo:

Tembleque , dame aqui ayuda aora.

*Temb.* Dios te ayude,

como si estornudaras.

*Math.* Levantemos la losa.

*Temb.* No reparas en que es gran desatino?

*Math.* Viva sin duda , y desmayada vino:

alza por essa parte. *Temb.* No puedo.

*Math.* Pues di , què tienes? *Temb.* Miedo;

*Math.* Un hombre miedo?

*Temb.* Si en vida à esta muger se le tenia,

di , muerta , què harè? *Math.* Delvia,

que yà con mas tristeza,

horror pronuncia , admiracion bosteza

la boca , que con pàlidos horrores

artichla desdichas , y rigores:

baxa , baxa conmigo.

*Temb.* Estais endemoniado ? yo contigo?

*Math.* Pues aqui arriba espera.

*Baxa por un escotillon.*

*Temb.* Si harè ; no pararè de una carrera

desde aqui à Berberia.

Agora echo de vèr la opinion mia,

que una muger casada,

aun segura no està estando enterrada.

*Vase , y sale Catalina despedaçado el vesti-*

*do , y lleno de sangre , luchando con*

*Mathéo.*

*Carb.* Harète mil pedazos,

fantasma del horror , entre mis brazos.

El Pleyto que tuvo el Diablo

*Math.* Desata el nudo estrecho,  
que yá fallece el brio de mi pecho.

*Cat.* En dandote la muerte.

*Math.* A quien te dà la vida? mira, advierte,  
que es vana tyrania. *Desatanse.*

*Cat.* Tu no quisiste, entre la sombra fria  
del centro de la tierra,  
que pàlidos eadaveres encierra,  
donde tanto el horror atemoriza,  
que solo pisa traxica ceniza,  
solo mortajas toca,  
y solo en atahudes lo provoca,  
darme muerte atrevido,  
luchando (yo lo sè) à brazo partido?

*Math.* No; que antes à tus voces,  
que discurrieron tristes, y veloces,  
baxè para librarte  
de esse horror, de essa pena, y à sacarte,  
donde restituida,  
nazcas à nueva vida:

Hasme yà conocido? *Cat.* Ay Dios! què veo?  
Verdades dudo, è ilusiones creo.

Quien aqui me ha traïdo?

quien me ha despedazado mi vestido?  
el cabello arrancado?

Quien ha herido mi rostro, (truo?  
monstruo en la vida, y en la muerte monf-  
Yo en un monte no estaba, matizado  
de rosas, y de flores?

Quien trocò su beldad à estos horrores?  
donde estoy? Di, quien eres? Yà comienzo  
otra vida. *Math.* Yo soy Matheo Lorenzo.

*Cat.* Pues como aqui has venido?

*Math.* Por mi ventura, y por la tuya ha sido;  
pues si por mì no fuera,  
entrè la sombra fiera  
de essa bobeda viva, y enterrada  
llegàras à morir desesperada.

*Cat.* Yo enterrada? què dices?  
viva no estoy? O assombros infelices!  
què es lo que por mì passa?

*Math.* Què quieres?

*Cat.* Que me lleses à mi casa. *Math.* Està lexos.

*Cat.* No importa, ven conmigo.

*Math.* Si no tus rayos yo, tus sombras figo.

*Cat.* Porque supuestò que apurar no puedo  
tantas cosas, aqui rendida quedo,  
mejor es entre penas, y entre enojos

cerrar yà los oïdos, y los ojos,  
pues de qualquier manera, yà se sabe,  
que mi vida un assombro fuera grave:  
que creo à cada passo,  
y no me admira el estupendo caso,  
de que tu voz me advierte,  
que vida que fue muerte,  
bien yace sepultada,  
y muriera, ojalà, desesperada,  
pues de qualquiera suerte,  
dèl Cielo perseguida,  
vida es mi muerte, si mi muerte es vida.

JORNADA TERCERA.

*Salen el Comendador, el Cura, Alcalde,  
y el Sacristan con una Cruz, y el  
Escrivano.*

*Alcald.* El señor Comendador  
quiere, señor Licenciado,  
bolver muy bien informado  
à dár cuenta al Gran Prior;  
denos, pues, su parecer,  
y diga lo que ha sentido  
desta Rosela, que ha sido  
mas prodigio, que muger.

*Cura.* Quando alguna vez provocà  
à furia sus pensamientos  
con diversos movimientos,  
la tienen todos por loca.  
Quando aguda, y bachillera,  
sabe, estandose en su casa,  
lo que en otras partes passa,  
la tienen por hechicera.  
Quando en otras ocasiones  
sale à robar, y ofender,  
la tenemos por muger  
de malas inclinaciones.  
Quando no ay Santo que dexè  
sin blasfemia, y sin ofensa,  
porque es su colera inmensa,  
la tenemos por Herege.  
Quando està quieta algun dia,  
y apacible la tratamos,  
viendola triste, pensamos,  
que es su mal melancolia.  
Afectos tan diferentes

*Con el Cura de Madrilejos.*

proceden de una ocasion,  
en la humana condicion  
no ay tan varios accidentes:

ninguna causa me agrada  
de las que la gente dà;  
y así, sè cierto que està  
la muger endemoniada:  
estàr yà sabia, yà muda,  
yà con quietud, yà con ira,  
y hacer visages, que admira,  
los demonios son sin duda.

*Juan.* Pienso que no puede ser,  
porque si apenas tenia  
siete años, quando hacia  
lo mismo aquesta muger,  
claro està que no pudiera  
entrar el padre de agaños  
en tan inocentes años,  
causando pena tan fiera  
à una niña; y así digo,  
que esta es mala inclinacion;  
y que sus delitos son  
dignos de tan gran castigo.

*Cura.* Muchas veces se apresura  
de nuestra razon el uso,  
y así el Cielo lo dispuso.

*Sacrist.* Dice bien el señor Cura,  
porque de seis años yo,  
tuve lo mismo que agora.

*Cura.* Es verdad, que tanto ignora  
como el dia en que nació.

Digo, pues, que anticipado  
el uso de la razon,  
se ha visto en otra ocasion  
el demonio se ha llevado  
un niño en cuerpo, y en alma  
de cinco años; San Gregorio  
lo refiere, y es notorio,  
que esta victoria, esta palma  
no mereciera llevar  
este espíritu cruel,  
à no aver razon en èl  
con que pudiera pecar:  
Catalina la Rosela  
tiene demonios, señor,  
como fois Comendador,  
como alumbra el Sol, y buela  
el ave por estos vientos,

como ay noche, como ay dia,  
y està siempre en harmonia  
todos los quatro Elementos:  
por muchas señales hablo.

*Juan.* Pues què remedio ha de aver?

*Cura.* Un Pleyto quiero poner.

*Sacrist.* A quien, señor?

*Cura.* Al Diablo.

*Sacrist.* Atengome à la otra parte;  
que no he menester favor,  
Letrado, y Procurador.

*Juan.* Yà me admiro de escucharte:

Pleyto à los demonios? *Cura.* Si,  
porque à un alma se atrevieron,  
Imagen de Dios, y fueron  
casi sobervios así,

como el dia que han caido  
de las Esferas hermosas,  
encarnadas mariposas,  
que su fuego han encendido  
con alas en que parezcan.

Notifiquete con brio  
este mandamiento mio  
à esta muger, y padezcan  
sus demonios ante mi.

*Dale el Cura al Escrivano un papel.*

*Alc.* No es mejor prendella? *Cur.* No,

porque otras veces bold  
como si fuera neblis;  
y con este mandamiento  
ante mi pareceràn  
los demonios, ò tendràn  
mayor pena, y mas tormentos:

*Juan.* Cosas no vistas escucho.

*Sacrist.* O està sin seso este dia  
el Bachiller Juan Garcia,  
ò es hombre que sabe mucho.  
Aqui me quie ro esconder,  
para ver en lo que para  
esta locura tan rara.

*Escondese donde pudiere.*

*Cura.* Butque luego esta muger,  
señor Escrivano. *Esc.* Agora,  
como es de noche, no creò  
que la he de hallar. *Juan.* Yà dese  
ver el carmin de la Aurora,  
para admirar este dia,  
cosa que parece estraña.

*El Pleyto que tubo el Diablo*

*Alc.* Pienso que el Cura se engaña.

*Juan.* Quiza no, pues que porfia.

*Vanse los tres.*

*Cura.* Derribados Querubines  
la fatigan, cosa inciertas;  
quiero cerrar esta puerta,  
porque rezando Maytines  
no me perturben. *Sac.* Yo he sido  
un pecador mucho errado,  
en esto de aver quedado  
en cas del Cura escondido:  
salir no puedo de aqui  
sin que me vea; èl disfama  
la virginidad del ama,  
y las cabras me echa à mi.

*Cura.* Domine labia mea, aparies, &  
os meum. *Sale Catalina.*

*Catal.* Non anuntiavit lauden tuam.

*Cura.* Con llave dexè cerrado,  
y respondiendò escuchè,  
que oy à Dios alabarè:  
algo me siento turbado.

*Catal.* Esta vez no has de rezar;  
*Matale la luz.*

tinieblas son tu aposento,  
que aun la luz del Firmamento,  
barbaro, sabrà apagar,  
quien es la bestia del mar,  
que montes de espuma vierte.

*Cura.* Quien se atreve desta fuerte  
al silencio desta casa?

*Catal.* Quien en colera se abraza,  
y quiere darte la muerte.

*Cura.* Por què, villano homicida?

*Catal.* Tu me tienes disfamada,  
llamandome endemoniada,  
y he de vengarme en tu vida.  
Era esta vela encendida  
tu imagen, yo la apaguè,  
soplo de mis labios fue,  
y con mi aliento inmortal  
matarè el original,  
como la imagen borrarè.

*Cura.* Y à la voz he conocido,  
y entrar à puerta cerrada,  
si no estás endemoniada,  
clara es que no has podido:  
Pero para quien ha sido

esse espíritu, que así  
se quiere vengar de mí;  
pues dandote voz, y aliento;  
dice èl mismo que te afrento,  
en decir que vive en ti.

*Catal.* Quando espíritus tuviera,  
mi naturaleza honrara,  
pues la Angelica gozara:  
y así, en alguna manera,  
no muger, un Angel fuera,  
y mi espíritu bizarro  
manchara el celeste carro  
del Sol, que es padre del dia,  
y à ser qual Dios subiria,  
la que era misero barro.

*Cura.* Con el demonio eras nada,  
siendo un compuesto los dos,  
imagenes sois de Dios,  
èl es imagen borrada,  
que no serà retocada;  
pero tu sin su asistencia  
tuvieras mas excelencia,  
que aunque te manchen errores,  
pueden darte otros colores  
pinceles de penitencia.

*Cat.* Tu haces conmigo argumentos?  
Quien te ha dado la ofiada,  
si soy la sabiduria,  
que ata, y desata los vientos,  
oprime los Elementos,  
y la luz que el Cielo gyra?

*Cura.* Necio, tu saber no admira,  
porque tu Angelica effència  
es, con ser la misma ciencia,  
tambien la misma mentira.  
Como niegas que no estás  
en essa muger, y dices  
arrogancias infelices,  
pues cumplirlas no podràs?

*Catal.* Mi inmenso poder veràs,  
aunque poco es menester  
para matarte, y hacer::

*Cura.* Què has de hacer en fuego eterno?

*Catal.* No riñes con el infierno,  
sino con una muger.

*Luchan los dos con los brazos.*

*Cura.* Mientes, que el flaco instrumento  
de su lengua no supiera

Con el Cura de Madrilejos.

responder , si no le diera  
tu saber el movimientos  
y para mas fundamento,  
di , què es Nociscaphton,  
en virtud de la Passion  
de Christo , luz del abisno?  
*Cat.* Es conocerse à si mismo.  
*Cura.* Griego sabes ? luego son  
espiritus infernales  
los que essa lengua movieron?  
*Cat.* Rindete. *Cura.* No se rindieron  
los favores celestiales,  
que Dios dà à Ministros tales:  
Como à mis pies no te pones?  
*Cat.* Viejo loco , no blasones;  
tus vanas fuerzas porfian?  
*Cura.* Dixo , que pisarian  
basiliscos , y dragones  
sus Sacerdotes , y ansí,  
rindete à mis pies , muger:  
*Derribala al suelo.*  
*Cat.* Essa has podido vencer,  
que no me vences à mi,  
que al mismo Dios me atreví.  
O sueño mi desventura,  
*Saca la cabeza.*  
ò estoy con qual que locura,  
ò estàn los tiempos rebueltos,  
ò andan los demonios sueltos,  
ò està una equis el Cura.  
*Cura.* Levantate , y vete luego,  
como entraste , sin abrir.  
*Cat.* Mira que no has de decir,  
que ay spiritus de fuego  
en mi pecho : No sossiego  
en infernales passiones:  
Ay desdicha , en què me pones!  
todo es oflar , y temer,  
y una misera muger  
encierra tantas legiones! *Vase.*  
*Cura.* Sospecho , que yà se ha ido:  
Ama , trayga luz , despierte.  
Darme quisieron la muerte,  
sin duda que me han temido.  
Gloria Patri , & Filio , & Spiritu Sancto.  
*Sacrist.* Sicut erat in principio , & in secula  
seculorum.  
*Cura.* Todavia estàn aqui

estos spiritus malos?  
yo los he de echar à palos.  
*Sacrist.* Por mi mal le respondi.  
*Cura.* O tu , spiritu infernal!  
con palo te vencerè,  
pues tambien un palo fue  
la victoria celestial.  
*Dale con el baculo.*  
*Sacrist.* Desdichado Sacristan.  
*Cura.* Levantale de la cama,  
trayga luego una luz , ama,  
que los demonios se estàn  
en esta casa. *Sacrist.* Ellos son  
los que en esto me engañaron.  
*Cura.* Azia aqui pienso que hablaron.  
Christe eleyson. *Sacrist.* Kyrie eleyson.  
*Cura.* El responde. *Sacrist.* Es Sacristan.  
*Sale Marina con una camisa sucia encima  
del vestido , y rebuelta en una sabana tapada  
de medio ojo , con un candel  
encendido.*  
*Marin.* Hace frio , y en camisa  
me levanto ; tanta prisa,  
señor , sus voces me dàn:  
què quiere ? porque tirito.  
*Cura.* Llegue à la vela essa llama.  
*Sacrist.* No parece bruja el ama?  
*Cura.* Aun estàs aqui , maldito?  
*Sacrist.* Sea maldito de todos  
un Sacristan , y ser quiero  
mas maldito , que un Cochero  
en Madrid , quando hace lodos,  
pues aqui quedè escondido.  
*Marin.* Que eran ladrones pensè.  
*Cura.* A què? *Sacr.* No pregunte à què,  
los demonios me han traído.  
*Cura.* Dices verdad? *Sacrist.* Si señor,  
que yo me estava en mi casa.  
*Cura.* Yà has visto aqui lo que passa.  
*Sacrist.* Nada he visto de temor.  
*Marin.* Yo tambien muero de miedo,  
Abernuncio , Satanás.  
*Dexa caer el candel , y vase.*  
*Sacrist.* A ver al Nuncio te vást  
bien haces , al de Toledo.  
*Cura.* Aveis de dàr testimonio  
de lo que aqui pienso hacer,  
porque oy tengo de vencer

El Pleyto que tuvo el Diabolo

en este Pleyto al demonio.

*Vanse, y sale la Rosela, Maria su hermana, y Lorenzo.*

*Maria.* Hermana, todo te injuria,  
yà temes truenos, y rayos,  
yà te fatigan desmayos,  
yà estàs triste, yà con furia.

Dexa la melancolia,  
mira como viene el Sol  
sobre un morado arrebol,  
que es la carroza del dia.  
Mira como galantea  
sus rayos aquella nube,  
que ayrosa à los Cielos sube,  
y à su lado se passea.

Perlas tus soles me den:  
*Catalina*, por que lloras?  
si son tus ojos Auroras,  
lloren riñendo tambien.

*Loren.* Dexa espantos, y temores:

*Catalina*, que te falta?  
que en alas de mis amores  
irè la fiera mas alta  
por metales, ò por flores.

Quieres que trepando vaya  
por los brazos de esta haya,  
y baxar de sus pimpollos  
de una tortola los pollos,  
à que jueguen en tu sayà?

Quieres que decienda à un rio,  
hijo de un risco de Cuenca,  
y en el mi valiente brio  
no dexe anguila, ni tenca,  
ni pez argentado, y frio,

que no venga à palpar  
sobre esta yerva, y à dár  
un salto, y otro del suelo,  
pensando que cogen buelo  
para arrojarle en la mar?

Quieres que à esse gyrasol  
baxen las aves pintadas,  
que buelan en caracol,  
y parecen remontadas  
que son atomos del Sol?

Si quieres que en este prado  
arroyos se crucen bellos  
de leche, y humor quaxado,  
esprimirè alegre en ellos

las ubres de mi ganado.  
Si quieres ver al Enero  
hecho Octubre placentero,  
viertan mis cubas su mosto;  
y si quieres verle Agosto,  
desfatare mi granero.

*Rosel.* Solo quiero que te quieras  
muy mal, y que mal te trates;  
solo quiero que te mates,  
y desesperado mueras.

Sentid el mal que padezco,  
que no me daràn plazer,  
hombres, aves, ni mugeres,  
que à todos los aborrezco.

*Maria.* Extraña melancolia!  
otra vez buelve à llorar.

*Loren.* Ea, venid à cantar,  
*Marina*, *Anton*, y *Garcia*;  
en este egido os aguardo,  
quitad, quitad su tristeza,  
y no sea su belleza  
dia de Diciembre pardo;  
estè una vez lisonjera,  
y alegre como gentil,  
tenga hermosura el Abril,  
sea humana Primavera.

*Salen los Musicos, y Marina.*

*Marin.* Pardiobre, mi *Catalina*,  
que esta vez me aveis de oir,  
no cantar, pero groñir,  
que sò una pobre cochina:  
dèmos ahullidos al viento,  
y parezcamos cantando  
lobos que estàn renegando.

*Maria.* Cuentalo, *Marina*, un cuento:

*Marin.* Què mas cuentos, ni despachos?  
si en enojo no lo han,  
el Cura, y el Sacristàn  
anoche estaban borrachos:  
diz que espiritus infernales  
andaban en la cocina:  
si los vieras, *Catalina*,  
te quitàran estos males.

*Rosel.* Calla, villana, no acuerdes  
mi mal, si espiritus nombras.

*Loren.* Sentemonos yà, que al hombre  
seràn los margenes verdes  
de esse arroyo, que corriera

Con el Cura de Madrilejos.

sin aquel nombre infalible,  
 que Serafines alhados,  
 para abrasarle en amor,  
 estan sin pausa aclamando.  
 Permision de Dios tuvimos;  
 treinta legiones entramos,  
 de quien soy el Capitan  
 yo , que por mi mal os hablo.  
 Casi un millon de demonios  
 en esta muger estamos,  
 unos entran , y otros salen,  
 no os cause incredulo elpanto,  
 que todos los del infierno  
 cupieran , sobrando espacio,  
 pues los espiritus puros  
 ningun lugar ocuparon.  
 Ya han pasado cinco lustros,  
 y ya son veinte y seis años  
 los que en este triste cuerpo  
 mis legiones han estado,  
 ellas causan sus tristezas,  
 sus blasfemias , sus desmayos,  
 en extrasis infernal,  
 y en un diabolico rapto.  
 Salir no debo de aqui,  
 porque esta muger que abraço  
 es de mi jurisdiccion,  
 pues en la tuya no ha entrado.  
 Por propiedad pretendemos,  
 su possession alegamos,  
 prescribiò nuestro derecho,  
 y asì , no pronuncies autos  
 contra nosotros , que apelo  
 al Tribunal immediato  
 à los mismos Cielos , que es  
 el Catholico Romano.  
 Mentis ; la verdad he dicho;  
 todo lo que digo es falso;  
 no es falso , no , verdad es,  
 que he mentido , que os engaño;  
 ay , que no es sino verdad.  
 Entre todos batallamos,  
 como à esta muger tenemos  
 en un profundo letargo.  
 Y en señal de que es verdad,  
 à este Lugar ha llegado  
 Filiberto el gran Prior,  
 primo de Phelipe Quarto,

va à ser Christiano Neptuno  
 de los pielagos salados,  
 y quizá por verme quiso  
 passar por el Priorato.  
 Y dos horas ha que puso  
 el Cura en su Breviario  
 una Estampa de San Jorge,  
 con un registro encarnado.  
 Aqui enmudezco de pena,  
 aqui de tormento callo,  
 aqui de embidias padezco,  
 aqui de sobervia rabio.  
 Hablè , dixè , confesè.  
 Què puedo esperar en tanto  
 que la sentencia pronuncias,  
 sino morir anhelando,  
 sino vivir padeciendo,  
 sin alivio , sin descanso,  
 sin esperanza , sin dicha,  
 sin consuelo , sin reparo?

Quiere irse.

Cura. Oye , espera la sentencia:  
 Visto este proccesso , fallo,  
 que debe ser bautizada,  
 y los espiritus malos,  
 temblando del Sacramento,  
 vendrán à ser desterrados.

Rosel. O que terrible sentencial apelamos.

Cura. Sin embargo ha de ser executada. vase.

Sacrist. Vamos tras el Cura.

Todos. Vamos.

Vanse , y queda Lorenzo.

Loren. Como aquel que sobre el lecho  
 de amapolas , y mastranzos  
 ( que son felpa , y guarnicion  
 que pone Abril à los campos )  
 se recostò al ocio , y sueño  
 de los dolores humanos,  
 dulce olvido , y despertò  
 de serpientes rodeado,  
 asì yo misero quedo  
 en amores desdichados,  
 de Catalina , confuso  
 con la luz del desengaño.  
 Què mucho que el blando pecho  
 fuesse para mi de marmol,

*El Pleyto que tuvo el Diablo*

si estaba dentro un infierno.  
Tantos desdenes, y tantos  
desprecios de quien  
podrian proceder?

*Sale el Escriu.* Atiende el caso  
mas alegre, y admirable:  
Filiberto, primo hermano  
de vuestro Principe, quiere  
ser padrino al Sacrosanto  
Bautismo de Catalina,  
y todos vienen llorando  
de placer à su Bautismo:  
los Cavalleros con mantos  
de Capitulos, que quieren  
comulgar, acompañando  
à la Rosela: Ven presto  
à dár gracias con aplauso  
à los Cielos. *Loren.* Aquí espero,  
en la confusion que traygo,  
à la puerta de la Iglesia,  
porque inmovil he quedado,  
como aquel que un aspid pisa,  
oculto en jazmines blancos.

*Tocan chirimias, y salen al Bautismo con  
todo aparato toda la Compañia, y los Ca-  
valleros que pudieren, con sus man-  
tos de San Juan, y el Principe  
Filiberto.*

*Filib.* Parece que Catalina  
muestra temores, llegando  
à la puerta de la Iglesia.

*No quiere llegar.*

*Cura.* Aun quieta no la dexaron  
los espíritus: Què pides  
à la Iglesia? La han turbado  
la lengua: Què es lo que pides,  
Catalina? *Rosel.* Pido un rayo,  
que me parta. *Cura.* Vil demonio,  
yo te pido, yo te mando,

que dexes su lengua libre,  
y no detengas sus passos:  
Què pides? *Rosel.* Fè, Fè. *Cura.* Ven  
à la Pila de alabastro,  
donde se infunde la gracia.

*Entran dentro Filiberto, Rosela, y  
el Cura.*

*Sacrist.* En los Bautismos barbados  
no ay mazapan? como es esto?

*Marin.* Codicioso eres, y avaro.

*Dentro Cura.* Catalina, yo te bautizo  
en el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espiritu Santo.

*Aquí ay gran ruido de terremoto, morterete,  
y caxas.*

*Dentro Rosela.* O Espiritu Santo! ò Bien!  
ò Consuelo vivo, y claro,  
que tantos años, ò siglos  
à mis ojos ha faltado!

*Salen fuera.*

O resplandores divinos!  
quanto miró es un retrato  
de los Cielos; todo es dicha,  
todo es bien, todo es descanso.

Hasta agora no naci,  
yà, si, que à la vida nazco.  
Gran caridad es la mia,  
à todos, à todos amo.

No ay cosa que no derrame  
alegria: en todos hallo  
una consonancia, y orden,  
que à Dios están alabando,  
y por seguirle mejor,

oy en Santa Clara aguardo,  
el Habito. *Filib.* Yo le ofrezco.

*Rosel.* Y yo estimo vuestro amparo.

*Filib.* Vamos al Altar, que allí  
verte mas alegre aguardo.

*Cura.* Y en esto queda concluso  
el Pleyto con el Diablo.

F I N.

Hallaràse en Madrid en la Imprenta de *Antonio  
Sanz*, calle de la Paz.

lona con el objeto de tomar parte en el movimiento  
alcanamiento que ha de producir la ventura de la  
de las orfenes que se me diaron, me hanido

FMR 11,10

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073275

Ayuntamiento de Madrid